

‘CAMERADO’ NERUDA¹
(APUNTES SOBRE WALT WHITMAN Y PABLO NERUDA)

Alain Sicard
Université de Poitiers

1

«Yo no recuerdo / a qué edad, / ni dónde, / si en el gran sur mojado / o en la costa / temible, bajo el breve / canto de las gaviotas, toqué una mano y era / la mano de Walt Whitman²». Ante los congresistas del Pen-Club en el ‘72 será más preciso: «Cuando apenas cumplí quince³». La presencia de Whitman se confunde con los orígenes de la poesía nerudiana. *Hojas de hierba* acompaña su crecimiento. Es una de sus hojas.

2

«Hay hombres-océanos⁴» decía Hugo a propósito de Shakespeare. Whitman, Neruda: océanos y olas del mismo océano.

3

El retrato de Walt Whitman en el escritorio de Isla Negra. Dicen que había uno de Víctor Hugo en la casa de Camden. «Su barba», escribe Neruda, «barre las tinieblas de cada noche y me acompaña en la inauguración de cada día⁵». Lorca

¹ El título de esta nota se debe a la forma en que Whitman hubiera llamado a Neruda, *Camerado*, probablemente con un acento particular, y no *Camarada* como sería la forma correcta en español.

² Pablo Neruda: «Oda a Walt Whitman» (*Nuevas odas elementales*, obras completas II, edición de Hernán Loyola, Círculo de lectores / Galaxia Gutenberg, Barcelona 2002, p. 428). Todas las citas del poeta en esta edición.

³ Pablo Neruda: «Discurso en el Pen Club de Nueva York., abril 1972» (op. cit. V, p. 358).

⁴ Víctor Hugo: *William Shakespeare*.

⁵ «Mi casa entre las rocas» (op.cit. V, p. 387).

la imagina «llena de mariposas⁶». Pero no hay Whitman sin barba (hay Neruda con barba –romántica barba del fugitivo– en aquella foto del año 47 donde se le ve cruzando clandestinamente los Andes a caballo).

4

El padre de Walter era carpintero. También lo fue durante un tiempo el hijo. Cabalgando alegremente las vigas, construían casas de madera. En Long Island –Paumanok, como lo llamaba el poeta, devolviéndole su nombre indio original– y allá en La Frontera, en la otra extremidad del continente, el mismo canto insistente de la sierra, la misma «casa-árbol», el mismo perfume de la madera recién cortada.

5

Era en los años cincuenta, perdida ya hacía mucho tiempo la sombra verde de la infancia. Neruda, al azar de un paseo, corta una rama: «La rama de avellano cantó bajo mi boca / y su errabundo olor trepó por mi criterio⁷».

En el mismo instante, un siglo antes, en medio de la muchedumbre de Broadway, un muchacho alto, en barba y camisa, se detiene, «herido por el aroma errante⁸».

6

La sorprendente comparación, en las últimas páginas de *Una casa en la arena*, de Walt Whitman con un locomóvil. O al revés. De aquella máquina traída de La Frontera por la lluviosa mano del recuerdo, Neruda dice que la quiere porque se parece a Walt Whitman⁹. La máquina envarada en el jardín de Isla Negra «trilló cereales, aventó aserrín, taló bosques, aserró durmientes, cortó tablones, echó humo, grasa, chispas, fuego, dando pitazos que estremecían las praderas¹⁰». Neruda es más contemplativo. En un libro tardío mira con tristeza sus manos inútiles. «Yo no encendí sino un papel amargo¹¹». Nostalgia del pionero.

⁶ Federico García Lorca: «Oda a Walt Whitman» (*Poeta en Nueva York*, obras completas, Aguilar, Madrid 1954, p. 449).

⁷ Pablo Neruda: *Cien sonetos de amor* VI (op. cit. II, p. 858).

⁸ Ibid.

⁹ Pablo Neruda: *Una casa en la arena*, op.cit. III, p. 133.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Pablo Neruda: «Adioses», *Las manos del día XVI*, op.cit III, p.350.

7

«Once Paumanok¹²», «allá en La Frontera»: en el mito del pionero se encarna, para ambos poetas, una sociedad naciente en la que el constructor aún no es prisionero de lo que construye, ni el productor esclavo de lo que produce: ninguna solución de continuidad entre la casa y el árbol, la sierra y la madera. El tren devuelve al poeta al útero de la selva. Su silbato no viola sino hace más profundo el silencio vegetal.

8

«Nosotros, escritores de la vasta extensión americana... necesitamos colmar de palabras los confines de un continente mudo y nos embriaga esta tarea de fabular y de nombrar¹³». Tarea del poeta-pionero ésta de expandirse no tanto para expresarse a sí mismo como para poblar y para nombrar. Dar nombre a la “América sin nombre”, a la “América sin América¹⁴”.

9

«Me enseñaste a ser americano¹⁵». Es la deuda esencial. Whitman hablando de sus antecesores: «Lo contemplé todo con atención durante mucho tiempo, y luego lo aparté de mi mente,/ y aquí estoy en mi sitio con mi propia época¹⁶». Neruda, al analizar lo que lo separa de aquellos poetas del pasado —a quienes lee y admira—, usa una curiosa expresión: la «ideología del idioma». Luego levanta oposiciones: la piedra polvorienta del suelo americano versus el cristal de la tradición europea, la desmesura versus la elegancia cortesana. «Yo tenía que ser yo mismo, esforzándome por extenderme como las propias tierras donde me tocó nacer. Otro poeta de este mismo continente me ayudó en este camino. Me refiero a Walt Whitman, mi compañero de Manhattan¹⁷».

¹² «Hace tiempo en Paumanok».

¹³ Pablo Neruda: «Discurso de Estocolmo», op.cit V. p. 339.

¹⁴ Pablo Neruda: «Amor América», *Canto general I*, op. cit. I, p.418.

¹⁵ Pablo Neruda: «Oda a Walt Whitman», *Nuevas odas elementales*, op. cit.II, p. 428.

¹⁶ «Regarding it all intently a long while, then dismissing it, / I stand in my place with my own day here» (WaltWhitman, op.cit. «Saliendo de Paumanok, 5»).

¹⁷ Pablo Neruda: *Confieso que he vivido*, op. cit. V, p.688.

10

«Compañero». La palabra, en Chile, equivale decir «camarada». Whitman usa la palabra con frecuencia. A veces la españoliza en un extraño «camerado» que, según dicen, tomó de Walter Scott: «O camerado íntimo! O tú y yo por fin, y nosotros dos solamente! ».¹⁸ Sí: *Camerado Neruda*, y que se acomode la ruda fraternidad de los comunistas de la «institución del tierno amor de los camaradas¹⁹».

11

Con excepción de algún verso sarcástico –y prescindible– en la polémica con los cubanos²⁰, es notable la ausencia del tema de la homosexualidad en el corpus nerudiano. Lo que había dejado de ser un tabú para Walter y para Federico (a raíz de qué luchas, de qué sufrimientos) ¿cómo podía seguir siéndolo para su hermano en vida y en poesía? ¿Cómo no sintió que de aquellos «ríos aprisionados y dolorosos»²¹ ellos sacaban lo más puro de su fuerza creativa?

12

«Americanos», «Libertad», en español en el texto.

No te apresures, Pablo, en agradecerle al hermano del Norte lo que te puede parecer como un reconocimiento anticipado de la identidad latinoamericana. “¡Americanos! ¡conquistadores! ¡marchas humanitarias!”²². All Americans! Y el conquistado enrolado (anexado sería más justo, dada la pérdida por México entre 1834 y 1848 de más de la mitad de su territorio) en el ejército de los nuevos conquistadores bajo la bandera de la Libertad que les quitaran. Imperialismo ingenuo de la Democracia whitmaniana.

¹⁸ “¡O camerado close! O you and me at last, and us two only! (Walt Whitman, op. cit. «Saliendo de Paumanok» 19).

¹⁹ Walt Whitman: op. cit. “Earth my likeness”.

²⁰ En *Fin de mundo*, x, op. cit. III p. 493.

²¹ “From pent-up aching rivers” (Walt Whitman: “Children of Adam”, op.cit.).

²² «Americanos! conqueers! marches humanitarian!» (Walt Whitman: op.cit. «Saliendo de Paumanok» 3).

13

«No haré poemas que se refieran a las partes, / sino que haré poemas, canciones, pensamientos que se refieren al conjunto, / y no cantaré lo que se refiere a un día, sino a lo que se refiere a la totalidad de los días»²³.

La totalización whitmaniana echa sus raíces en la historia. Parece como si estuviera en cierne dentro del nombre mismo de «Estados–Unidos»: “Y cantaré lo Uno formado por todos aquellos estados²⁴». La totalización nerudiana, en cuanto a ella, nace de la selva austral. Está inscrita en aquella decisión de un adolescente de cambiar su nombre por uno que los abarcara todos: «No nací sino que me fundaron: / me pusieron todos los nombres a la vez; / todos los apellidos: / me llamé matorral, luego ciruelo, / alerce y luego trigo...²⁵».

14

El unanimismo whitmaniano es a–temporal. Cultiva la ilusión de la simultaneidad. La «generalidad» nerudiana es sucesiva, y, por lo tanto, contradictoria. Su camino, en incesante construcción, es la crónica y la autobiografía.

15

El verbo whitmaniano saca su dinamismo del presente de su propia plenitud mientras que la palabra nerudiana es en su esencia regresiva. Ella necesita, para su expansión, volver a un *antes* material del canto: La Frontera, los bosques de la infancia.

16

El poema–prólogo de las *Odas elementales*, «El hombre invisible»,²⁶ desarrolla una estrategia de identificación opuesta a la de Whitman. En vez de disolverse en el pueblo (como lo hace el Yo del autor del *Canto general* en «La tierra se

²³ «I will not make poems with reference to parts, / but I will make poems, songs, thoughts, with reference to ensemble, / and I will not sing with reference to a day but with reference to all days...» (Walt Whitman: op. cit. «Saliendo de Paumanok», 12).

²⁴ «And a song make i of the One form’d out of all» (Ibid. 6).

²⁵ Pablo Neruda: «Yo me llamaba Reyes, Catrileo...» (*El mar y las campanas*, op. cit. III, p. 911).

²⁶ Pablo Neruda: «El hombre invisible» (*Odas elementales*, op. cit. II, p. 9).

llama Juan»²⁷), el yo poético whitmaniano pretende encarnarlo en su infinita diversidad. «No estoy contenido entre mi sombrero y mis zapatos».²⁸ Profético y proteico, el poeta de las *Hojas de hierba* es, en la misma página, marinero, abogado, campesino, mecánico, profesor, pescador, soldado, bombero (la lista no tiene término).

17

El peso de la connotación histórica.. «Fue el primer poeta totalitario²⁹», dice el chileno hablando de su colega de Manhattan.. ¿A quién se le ocurriría hoy, sino a sus enemigos, tachar de «totalitario» al poeta del *Canto general* ?

18

La ambición marxista de abarcar todos los aspectos de la vida no se sustituye al materialismo totalizante de Neruda: se diluye en él (la frase de Whitman más citada por el chileno: «Que nada exterior llegue a mandar en mí»).

19

«¡To thee, old cause!³⁰. «A ti, vieja causa!» Neruda tiene ante la edificación del socialismo en los países del Este la misma ingenuidad entusiasta que el poeta de las *Hojas de hierba* ante la joven democracia norteamericana. ¿Leer *Las uvas y el viento*³¹ con gafas whitmanianas?

20

Reacios los dos a todo oropel metafórico o sonoro. El ritmo, «the thought-rhythm», –no la imagen, no la música– es la piedra angular de su poética.

²⁷ Pablo Neruda: «La tierra se llama Juan» (*Canto general* VIII, op. cit. I, p. 253).

²⁸ “I am not contain’d between my hat ans boots” (Walt Whitman: «Canto de mí mismo 7» (op. cit.).

²⁹ «Discurso en el Pen Club, abril 1972» (op. cit. V, p. 359).

³⁰ Walt Whitman: «Dedicatorias» (op. cit.).

³¹ Pablo Neruda: *Las uvas y el viento* (op. cit. I, p. 908).

21

Whitman: «Yo sé que mis versículos son omnívoros»³². Neruda: «Soy omnívoro de sentimientos, de seres, de libros, de acontecimientos, de batallas». Pantagruélico concluye: «Me comería toda la tierra. Me bebería todo el mar»³³. Para esos poetas omnívoros, la poesía deja de ser un estado de excepción para ser un comportamiento. El poeta francés Saint-Pol Roux ponía en la puerta de su dormitorio un cartel que decía «El poeta trabaja». Lo mismo se podría decir de Walt Whitman caminando por las calles de Broadway o de Pablo Neruda vagando entre pescados y espárragos en Les Halles de París al amanecer: el poeta trabaja. La escritura no es sino la parte visible del iceberg Poesía.

22

A poeta omnívoro, lector omnívoro. El otro no sirve.

23

El lector de las *Hojas de hierba* o del *Canto general* no se detiene para saborear un verso, una palabra. Se zampa el texto, a dos carrillos se lo come.

24

Elegir, ante esos poemas–océanos, la buena *acomodación*: no la que amplifica sino la que abarca.

25

«¡Empilad las palabras de la tierra³⁴!». Una locura de enumeración se apodera a ratos del canto whitmaniano. Celebrando el cuerpo, el poeta versifica una centena –y algunos más– de términos que lo componen. Whitman inventa el «poema–catálogo». La enumeración nerudiana no alcanza estos extremos. Menos candor en el chileno ante el desafío utópico de nombrarlo todo.

³² “I know my omnivorous lines” (Walt Whitman: «Canto de mí mismo», op. cit.).

³³ Pablo Neruda: *Confieso que he vivido* (op. cit., V, p. 691).

³⁴ “¡Pile the words of the earth!” (Walt Whitman, op.cit.).

26

«La palabra cuchillo no corta», solía decir Roland Barthes. En Whitman como en Neruda se da el mismo sueño un poco ingenuo –¿o será creencia en la capacidad inaugural del lenguaje? –de que la palabra *sea* la cosa que nombra. Los poemas –catálogos de las *Hojas de hierba* no se entienden sin esa utopía referencial de la que las *Odas elementales* también participan. «La palabra pan se come. La palabra copa se bebe»,³⁵ bromeaba (a medias) el vate chileno.

27

“¡O Captain! my Captain!”³⁶. 1865: Lincoln, 1973: Allende.

Venid a ver la sangre.

28

Desde su lecho de muerte, Neruda convoca al Criminal presidente delante de su tribunal de sangre. Cita como testigo a su viejo compañero: «Es por acción de amor a mi país / que te reclamo, hermano necesario, / viejo Walt Whitman de la mano gris ³⁷».

Whitman nixonica.

¡Que despierte el Leñador!

29

Al uno y al otro les tocó la desgracia de una guerra civil y la misma «misión de amor»³⁸: el poeta de «Redobles de tambores» agotando sus fuerzas al servicio de los heridos en los hospitales de Washington, y el de «España en el corazón» rescatando las semillas de España –prosifco aquí versos del poeta³⁹– para esparcir las, allá lejos, a la paz de las praderas.

Neruda consideraba la epopeya del Winnipeg como el mejor de sus poemas.

³⁵ Pablo Neruda: «Mi casa entre las rocas» (op. cit. V, p. 386).

³⁶ Walt Whitman: «Memories of Lincoln» (op.cit.).

³⁷ Pablo Neruda: *Incitación al nixonicidio y alabanza de la revolución chilena III* (op. cit. III, p. 709).

³⁸ Pablo Neruda: «El fuego cruel» (*Memorial de Isla Negra III*, op. cit. II, p.1214).

³⁹ Ibid.

30

Una noche, en el corazón de Nueva York. La voz de Walt Whitman se levanta en la sala abarrotada por la multitud: «Fuera los temas de la guerra! fuera la guerra misma! / Fuera de mi vista trémula, para nunca más volver, ese espectáculo de ennegrecidos, mutilados cuerpos! / Ese infierno inenarrable, esas incursiones sangrientas, propias de feroces tigres o de lobos con lengua colgante, no de hombres dotados de razón»⁴⁰. Estamos en 1966, el año de los primeros raids intensivos sobre el Vietnam del Norte. Neruda vuelve a poner en su bolsillo su ejemplar de *Hojas de hierba*, mientras el público de pie ovaciona a ambos poetas.

31

«Canto el sí-mismo, una persona simple, separada, / sin embargo yo pronuncio la palabra democrático, la palabra En-Masse⁴¹». El Yo whitmaniano es demócrata e individualista. Contradicción poéticamente resuelta en las *Hojas de hierba*, y políticamente por resolver en la historia de los Estados Unidos.

32

Pese a la omnipresencia del yo nerudiano, cuesta imaginar bajo la pluma del chileno un «Canto de mí mismo». En el «Yo soy»⁴² que clausura el *Canto general*, «soy» es la palabra importante. El Yo no existe más que con respecto a la larga y difícil mutación para ser los otros.

33

¿Autocelebración nerudiana? Hojeo las *Residencias*: el «Ritual de mis piernas»⁴³ individualiza un ritual impersonal de la materia. En cuanto al autorretrato de «Juntos nosotros»⁴⁴, su función es comparable a la de la foto en la cartera de la amada.

⁴⁰ “Away with themes of war! Away with war itself! / Hence from my shuddering sight to never more return that show of balcken’d mutilated corpses! / That hell unpent and raid of blood, fit for wild tigers or for lop-tongued wolves, not reasoning men” (en Pablo Neruda: «Al recibir el premio Atenea en Concepción», op. cit. V, p.118).

⁴¹ “One’s-self I sing, a simple separate person, / yet utter the word Democratic, the word En-Masse” (Walt Whitman, «Dedicatorias», op. cit.).

⁴² Pablo Neruda: *Canto general XV* (op. cit. p. 807).

⁴³ Pablo Neruda: *Residencia en la tierra I* (op.cit. I p. 286).

⁴⁴ Ibid. p. 269.

34

Poetas en la orilla. Paumanok, Isla Negra: la misma arena, la misma ola con su vendimia de detritus ennoblecidos por el oleaje, el mismo paseante solitario (de vez en cuando se agacha, o se detiene como escuchando: “no es nada sino una ola que el tiempo ha recibido”⁴⁵).

35

La metafísica de Quevedo: “inmensamente física, declara el conferencista del *Viaje al corazón de Quevedo*, lo más material de su enseñanza⁴⁶”; Invirtamos la proposición. El materialismo nerudiano: inmensamente metafísico (Whitman, por su parte, consideraba sus poemas “materiales” como los más espirituales de sus poemas⁴⁷).

36

Eufemización de la muerte (¿otra cosa es la poesía?). En un verso maravillosamente intraducible, Whitman celebra «the sure-enwinding arms of cool-enfolding death»⁴⁸. Para el Neruda de los últimos poemas, «no hay albedrío para los que somos/ fragmento del asombro.../...ya no hay más estrella que el mar⁴⁹».

¿Existe un materialismo de la consolación?

⁴⁵ Ibid. II, P. 305.

⁴⁶ Pablo Neruda: *Viaje al corazón de Quevedo* (op. cit. III, p. 457).

⁴⁷ «I will make the poems of materials, for I think they are to be the most spiritual poems» («Starting from Paumanok», 6, op. cit.).

⁴⁸ «Memories of President Lincoln»: «When lilas last in the dooryard bloom'd», 14, op.cit.

⁴⁹ Pablo Neruda: «La estrella» (*Jardín de invierno*, op.cit., p.832).

Despedidas intercambiables

Whitman: «Camerado, esto no es un libro, / quien toca esto toca un hombre:
(¿es de noche, estamos solos aquí?) / soy yo a quien tienes y quien te tengo a ti,
/ yo broto de las páginas hacia tus brazos –la muerte me echa fuera⁵⁰».

Neruda: “Y ahora detrás de esta hoja / me voy y no desaparezco: / daré un salto
en la transparencia / como un nadador del cielo, / y luego volveré a crecer / hasta
ser tan pequeño un día / que el viento me llevará / y no sabré cómo me llamo /
y no seré cuando despierte: / entonces cantaré en silencio⁵¹».

⁵⁰ «Camerado, this is no book, / who touches this touches a man, / (is it night? are we here together alone?) / It is I you hold and who holds you, / I spring from these pages into your arms –decease call me forth” (Walt Whitman: «Canciones de despedida», op.cit.).

⁵¹ Pablo Neruda: «Testamento de otoño» (*Estravagario*, op.cit. II, p. 740).